

## Historia de la profesionalización de la enfermería y las comadronas en Guatemala

*History of the nursing career and professionalization of the women in Guatemala*

Mirna Annabella Barrios Figueroa

### RESUMEN

El presente documento precisa el momento en la historia de Guatemala en que las mujeres lograron el acceso sistematizado a la educación, y dieron el salto hacia la educación superior. Se precisan momentos históricos, los mecanismos de acceso a la educación para las mujeres, así como establecer el pensamiento que dio cabida a la profesionalización y la necesidad del trabajo femenino que planteó el momento, partiendo de los preceptos de la maternidad social, resaltar el aporte de las precursoras de la educación superior. Los datos de investigación son el resultado de un sondeo histórico sobre fuentes bibliográficas, documentales y legislativas que marcan el proceso de inclusión de las mujeres a la educación secundaria y superior. La Universidad Nacional abrió sus puertas a las mujeres, a partir de la emisión de un decreto dictado por el presidente Justo Rufino Barrios el 30 de mayo de 1883 autorizando la creación de la Escuela Anexa de Comadronas, bajo dependencia de la Facultad de Medicina y Farmacia de la Universidad de Guatemala, permitiendo por primera vez a las mujeres el ingreso a la universidad para profesionalizarse en el área de la salud como comadronas, así como la enfermería ejercida por religiosas de la Orden de las Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paúl. Destacan los aportes de Florence Nightingale y de Clara Barton, pioneras en su ejercicio. Otros aspectos a enfatizar de la investigación es la enfermería en Guatemala ejercida por religiosas, la formación de las comadronas y los procesos históricos para consolidar la profesionalización de enfermeras, al igual expresar un reconocimiento a las enfermeras y personal de salud que en este momento trabajan a tiempo completo dando mucho más de su compromiso en la lucha contra el Covid 19 en los hospitales públicos y privados de Guatemala.

*Palabras clave:* Religiosas enfermeras, enfermeras y comadronas en Guatemala, sistema de salud, evolución de la enfermería, maternidad social.

### ABSTRACT

This document specifies the moment in the history of Guatemala when women achieved systematic access to education, and made the leap into higher education. Historical moments are described, the mechanisms of access to education for women, as well as establishing the thinking frame that allows for professionalization and the need for female work presented by the moment, based on the precepts of social motherhood, it highlights the contribution of the pioneers of higher education. The research data is the result of a historical survey of bibliographic, documentary and legislative sources that mark the process of inclusion of women in secondary and higher education. The National University opened its doors to women, from the issuance of a decree issued by President Justo Rufino Barrios on May 30, 1883, authorizing the creation of the Escuela Anexa de Comadronas, under the authority of the Facultad de Medicina y Farmacia of the Universidad de Guatemala, allowing women to enter the university for the first time to become professionals in the health area as midwives, as well as nursing by religious of the Order of the Sisters of Charity of Saint Vincent de Paul. It highlights the contributions of Florence Nightingale and Clara Barton, pioneers in their practice. Other aspects to emphasize in the research are nursing in Guatemala practiced by religious, the training of midwives and the historical processes to consolidate the professionalization of nurses, as well as expressing appreciation to nurses and health personnel who are currently working full-time giving much more of a commitment in the fight against Covid 19 in public and private hospitals in Guatemala.

*Keywords:* Religious nurses, nurses and midwives in Guatemala, health system, evolution of nursing, social maternity.

**Mirna Annabella Barrios Figueroa.** Universidad de San Carlos de Guatemala, Ciudad de Guatemala. Labora en la División de Desarrollo Académico, Departamento de Investigación. Cuenta con estudios de licenciatura en Antropología y de maestría en Género y Derechos de las Mujeres. Correo electrónico: mabf916@yahoo.com. ID: <https://orcid.org/0000-0002-8454-7710>.

## Marco histórico-conceptual

Según Arroyo (2001), uno de los primeros acontecimientos que marcaron la inserción de las mujeres al mundo laboral es la Revolución Industrial, de cuyo desarrollo y evolución uno de los pilares fundamentales fue la mano de obra femenina. En el siglo XIX habrían de surgir diferentes corrientes filosóficas y religiosas, entre las más destacadas el social catolicismo impulsado por el Papa León XIII en su encíclica *De Rerum Novartus*, y que en el caso del pensamiento feminista vinculado al catolicismo permitió poner el mayor énfasis en intentos de captación de las obreras como sector capaz de proceder a la moralización y a la regeneración de las clases populares a partir de su incorporación a los espacios de trabajo en condiciones de higiene, salubridad y moralidad, así como también las mujeres obreras fueron consideradas como potencial fuente de estabilidad social.

La segunda corriente de la época es la filosofía krausista y su visión de la mujer y de su misión en la sociedad. De origen alemán, fundada por Krausse, introducida en España en el siglo XIX por Julián Sáenz del Río, algunas de sus más distinguidas simpatizantes serían mujeres como Concepción Arenal, Concepción Gimeno de Flaquer y Emilia Pardo Bazán. El krausismo adquirió en España una fortísima influencia educacionista, poniendo especial atención en la enseñanza de la mujer, e impulsó en España la opción pedagógica de la coeducación. En España se dieron, en 1869, las primeras iniciativas en pro de la educación de la mujer, resaltando una educación ligada al fomento de los saberes domésticos entre la población femenina.

Pese a que el sentido último de la misión vital de la mujer había de ser el de la correcta gestión y administración del hogar, los krausistas no olvidaron a las mujeres reales que por diversas circunstancias no se adecuaban a la función que por naturaleza tenían encomendada. Los escritos de este círculo de intelectuales repararon en que una gran cantidad de mujeres se veían obligadas a ganarse la vida por sí mismas, por no contar con la tutela de un varón que velara por ellas de la forma estipulada en el canon de la familia burguesa. Consideraron que para ellas no debía cerrarse el mundo de las profesiones remuneradas, propugnando por la formación de las señoritas de clase media para el ejercicio de profesiones que tradicionalmente han estado asociadas a capacidades o sentimientos femeninos: la enseñanza de párvulos y primaria, la enfermería, la medicina infantil y femenina, las institutrices, profesiones asistenciales, dentro de lo que denominó “maternidad social”, que es el empleo de actitudes y sentimientos que se consideraban innatos y naturales en las mujeres así como natural era la maternidad biológica y la responsabilidad de crianza y educación de la prole que esta conllevaba. En este nuevo modelo tuvieron cabida profesiones no ligadas a la idea de la maternidad social, tales como el secretariado, la mecanografía, así como los empleos en correos, que

fueron feminizándose desde la última década del siglo XIX, asegurando el cambio de modelo femenino que se impondría en torno a la década de los años de 1910-1920, mismo que se consideró válido para las señoritas solteras, por lo tanto como una etapa transitoria que no debía prolongarse más allá de la soltería, ya que para las casadas las ideas de subordinación al esposo seguían estando vigentes. Estas influencias se reprodujeron en América Latina, provenientes de España y Europa, al igual que el sufragismo y otras corrientes feministas. En Guatemala encontraron eco en las leyes nuevas implementadas por el gobierno liberal de Justo Rufino Barrios, a partir de 1871. Es un modelo que corresponde a las nuevas condiciones del mercado y al aumento de la inserción de la mujer en el mismo, en el marco de la existencia de un número cada vez mayor de profesiones.

La filosofía de la enfermería se define como un sistema de convicciones, creencias y valores en que se apoya su accionar, es la guía de la profesión que la lleva a buscar la verdad de los elementos que la conforman, entre ellos están: la persona humana formada por elementos inseparables, psicobiosocial y espirituales, la existencia de un ser supremo del universo, el respeto por la vida desde su concepción hasta la muerte, la dignidad, la cultura y derecho del hombre (Santos, 2015).

#### Aportes de Florencia Nightingale y Clara Barton

Florence Nightingale (1820-1910) fue una enfermera, escritora y estadística británica, considerada precursora de la profesional moderna y creadora del primer modelo conceptual de enfermería. Desde muy joven se destacó en matemáticas, y culminó sus estudios y aplicó sus conocimientos de estadística a la epidemiología y a la estadística sanitaria. Comenzó su formación de enfermera en el Instituto San Vicente de Paúl en Alejandría, Egipto. En 1860 se publicó su libro *Notas de enfermería*. Sentó las bases de la profesionalización de la enfermería con el establecimiento, en 1860, de su Escuela de Enfermería en el hospital Saint Thomas de Londres, como primera escuela de enfermería en el mundo. Su trabajo fue la fuente de inspiración de Henri Dunant, fundador de la Cruz Roja y autor de las propuestas humanitarias adoptadas por la Convención de Ginebra.

La enfermera Clara Barton (1821-1912) nació un 25 de diciembre. Gran parte de su aprendizaje lo recibió de su abuela que fue partera, así como cuidados que se vio obligada a brindar dentro de su grupo familiar. Fue pionera de la enfermería durante la Guerra Civil norteamericana, atendiendo a heridos y moribundos y otras labores, lo que le valió el sobrenombre de “El ángel del campo de batalla”. Aunque su práctica inicial fue empírica, movilizó de esa forma a muchas mujeres a ejercer la labor durante la guerra, práctica que posteriormente se propagó a los hospitales. Es especialmente recordada por organizar la Cruz Roja en Estados Unidos (1881), prácticamente sin ayuda.

Entre muchos aportes a destacar, es importante la labor de la partera e inventora Marie-Anne Victoire Gillain Boivin (1773-1841), quien nació un 9 de abril. Fue una de las mujeres más importantes en el mundo de la medicina y la obstetricia del siglo XIX. Figuran sus manuales de ginecología que fueron traducidos a varios idiomas y utilizados durante más de 150 años. También inventó algunos artilugios que fueron de ayuda en este campo médico, como un nuevo pelvómetro o un espéculo vaginal. Fue de las primeras personas que utilizaron un estetoscopio para escuchar el corazón de un feto (Stadler, 2020).

La enfermería pasó por varias fases de desarrollo, sin embargo, el trabajo de la mujer en la profesión se valoró con la llegada de la etapa técnica. Aunque los cuidados se dirigían a cubrir necesidades básicas de los enfermos, como alimentación, abrigo e higiene, además requerían mantener el secreto profesional, ser de confianza y observar una conducta dócil. Con el empleo de la tecnología, las enfermeras dirigidas por los médicos tuvieron más acceso al conocimiento y al saber. Los centros asistenciales contaban con la buena disposición de sectores, como religiosas que se entregaban al cuidado de los enfermos, entre ellas la Orden de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl, partícipes más adelante de la profesionalización en la enfermería (Enfermería Avanza, 2012a).

Santos (2015) indica que en Guatemala se fundó en 1905 una escuela de enfermeras, pero nunca inició su trabajo. En 1913 fue fundado el Hospital Americano como primer sanatorio del país, por la Misión Presbiteriana. Fue destruido por los terremotos de 1917-1918, volviendo a funcionar en 1922. Ahí se creó la primera escuela privada de enfermería por el doctor Charles Albert Anislie y la enfermera Bassie de Numinger (Santos, 2015). En la actualidad es el Hospital Latinoamericano, zona 2.

### La enfermería ejercida por religiosas en Guatemala

El desarrollo de las estructuras sanitarias en Guatemala está íntimamente ligado a las instituciones y organizaciones desplazadas desde Europa, especialmente las órdenes religiosas. En Guatemala, desde principios del siglo XIX destaca la labor de personajes como los Hermanos de San Juan de Dios, dos siglos antes el beato hermano Pedro de San José de Betancourt y partir de 1862 las Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paúl. Es difícil entender el desarrollo de la enfermería contemporánea sin conocer el aporte destacado de las integrantes de dicha orden, que iniciaron el camino de la enfermería profesional guatemalteca (Enfermería Avanza, 2012a).

Se encargaban de la atención de los enfermos en los hospitales, sistematizaron la administración de la atención de enfermería en Quetzaltenango, Mazatenango, Retalhuleu, Zacapa Antigua, Chiquimula y Cobán. Todas las religiosas tenían prepa-

ración científica y adiestraron de manera empírica a todo el personal que trabajaba con ellas.

En 1895 comenzó a funcionar la Escuela de Comadronas, y en 1903, ocho años después, durante el gobierno de Cabrera, se decretó el establecimiento de la primera Escuela de Enfermeras adscrita al Hospital General San Juan de Dios, que nunca se fundó formalmente.

Nuevamente se fundó la Escuela Nacional de Enfermeras de Guatemala (ENEG), por empeño de las Hermanas de la Caridad, por decreto gubernativo de fecha 5 de junio de 1933, siendo personajes destacados el doctor Emilio Poitevin y sor María Antonieta Galloti, quien fue nombrada directora, pasando a la administración estatal en 1940 (Santos, 2015).

## La Escuela de Enfermeras adscrita al Ministerio de Salud Pública

El 10 de junio de 1940, el presidente de la República, Jorge Ubico emitió el Acuerdo Gubernativo 2390, en el que se estableció la Escuela Nacional de Enfermeras como institución única del Estado para formar enfermeras. Pese a la disposición del mandatario, todo el aporte y experiencias de las religiosas en ningún momento fueron desechados, siendo trascendental el aporte de sor Angela Virginia Lazo Midence y sor Martha Elizabeth Steinvorth Jiménez, quienes además del ejercicio de religiosas tuvieron mucha formación profesional en el extranjero a través de becas y capacitaciones (Enfermería Avanza, 2012b).

Según González (2005), la construcción del Hospital Roosevelt se inició en 1943. En Febrero de 1945 la Junta de Gobierno suscribió un nuevo convenio con el Servicio Cooperativo Interamericano de Salud Pública (SCISP) para ampliar el cupo del hospital, mismo que llevaría el nombre de Hospital Roosevelt, en honor a Franklin Delano Roosevelt, presidente de los Estados Unidos de Norteamérica, incluyendo en el pro-



Figura 1. Fotografías de algunas hermanas de la caridad en el ejercicio de la enfermería.

Fuente: Enfermería avanza (14 de noviembre, 2012).



Figura 2. Fotografías de algunas hermanas de la caridad en el ejercicio de la enfermería.

Fuente: Enfermería avanza (14 de noviembre, 2012).



Figura 3. Hospital Roosevelt en 1955 (arriba) y en la actualidad (abajo).

Fuente: González (2015).

cional de Enfermeras de Quetzaltenango, en 1970 en Jutiapa y en 1975 en Cobán. Asimismo, con el establecimiento de los hospitales del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social, en especial el Materno Infantil, se generó la necesidad de impartir cursos en forma conjunta con hospitales privados (Santos, 2015). En 1949 las enfermeras Graciela Aguirre Evangelina Madrid, María Isabel Mencos, Edelmira Soto, Consuelo Morales, Julia Pinto, Margarita Glinz elaboraron y aprobaron los estatutos de la Asociación Guatemalteca de Enfermeras Profesionales –AGEP– (Santos, 2015).

### Orígenes de la enfermería en Guatemala

En el año 1954 sor Martha Elizabeth Steinvoth Jiménez fue trasladada como subdirectora de la Escuela Nacional de Enfermeras de Guatemala, donde pasó a

ser la gran colaboradora de sor Ángela Lazo en la tarea de reorganización; al retiro de Lazo fue nombrada directora, el 22 de septiembre de 1959; desde ese año a 1960 fue sustituida interinamente en el cargo, debido a sus estudios sobre educación y administración de escuelas de enfermería, realizados en la Encuentro Cooperativo Interamericano de Salud Pública



Figura 4. El hospital general San Juan de Dios y el edificio moderno actual que se construyó después del terremoto de 1976.

Fuente: Imágenes tomadas de la web.

(SCISP), y de 1964 a 1966 viajó nuevamente a la misma universidad a realizar los estudios de *bachelor* y *master* en administración de Educación de Enfermería (Enfermería Avanza, 2012b).

En 1966 retomó la dirección de la Escuela Nacional de Enfermeras de Guatemala. Su preparación y dinamismo la llevaron a tomar una serie de decisiones que repercutieron positivamente en la enfermería nacional.

Durante el tiempo que tuvo a su cargo la Dirección de la Escuela Nacional de Enfermería en el país, su obra puede enumerarse entre muchos logros y esfuerzos:

- Programas de educación avanzada en enfermería psiquiátrica y la administración de los servicios de enfermería.
- Construcción y organización de la “Unidad Piloto de Rehabilitación Mental” en 1963 y la práctica en la enseñanza de la enfermería, y la revisión curricular continua de las escuelas de enfermería de la capital y de Quetzaltenango.
- En 1968, con la participación del Consejo Nacional de Enfermería, logró obtener, para mejorar la enfermería nacional, el “Proyecto Integral de Enfermería” auspiciado por la Fundación W. K. Kellogg, la OPS/OMS y el Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social de Guatemala, del cual fue directora *ad-honorem*.
- En 1969, al reorganizarse el Ministerio de Salud Pública y asistencia Social de Guatemala, gestionó la creación del Departamento de Educación de Enfermería, organizándolo en 1970, como directora *ad-honorem*.
- Centralización y sistematización de la educación del auxiliar de enfermería a nivel nacional, y como parte de este proyecto se fundaron las Escuelas Nacionales de Auxiliares de Enfermería que iniciaron en 1970, exigiendo los estudios básicos completos como requisito de ingreso a las mismas.
- Se alcanzó la superación de enfermeras tanto de docencia como de servicio, alcanzando el logro un número de 43 enfermeras con grado de licenciatura en Enfermería obtenido en universidades extranjeras, algunas con maestría, así como especialización materno-infantil.
- En 1973 logró que la Universidad del Valle de Guatemala estableciera la carrera de licenciatura en Educación para la Salud, con alumnas becadas por el Proyecto Integral de Enfermería.



Figura 5. Sor Ángela Virginia Lazo Midence  
Fuente: Enfermería avanza (29 de agosto, 2012).

- Se construyó un alojamiento para las estudiantes de Enfermería en el predio del Centro de Salud de Chimaltenango, para la realización de la práctica comunitaria, el cual fue destruido por el terremoto de 1976.
- Muchos esfuerzos y logros más, especialmente en el mejoramiento de la formación y profesionalización de la enfermería.

En el mes de junio del 2020 la Escuela Nacional de Enfermeras de Guatemala cumplió 80 años de fundación, habiendo graduado más de 4 mil 500 enfermeras y enfermeros en 96 promociones para el ejercicio profesional en las diferentes especializaciones.

Los estudios de nivel técnico de la Escuela Nacional de Enfermeras fueron reconocidos por la Universidad de San Carlos –USAC– en 1992. Posteriormente, en el 2002, la USAC reconoció la carrera de licenciatura en Enfermería, lo que ha permitido el egreso de 197 licenciadas en Enfermería y desde 2011, cuando fue aprobada la maestría en Enfermería Materno Neonatal, se han graduado 31 magister de esta casa de estudios.

Tal como lo estipula el lema de la formación de los profesionales de enfermería, “Por Dios, por la Patria y por la Humanidad”, la Escuela de Enfermeras ha trabajado en proyectos de beneficio para la comunidad, entre otros, formación de comadronas y capacitación de enfermeros graduados especializados en atención materno-neonatal. Los servicios de salud nacionales absorben al 70 por ciento de los egresados de este centro de estudios especializados.

Siguiendo a Santos (2015), en el año 1989 la Universidad Mariano Gálvez estableció la carrera de Enfermería a nivel de licenciatura. En los últimos años ocho universidades imparten dicha profesión. Asimismo, en lo privado muchos colegios ofrecen la carrera de Enfermera Auxiliar, por lo general a nivel de diplomado o de bachillerato.

## La Escuela de Comadronas

En 1883 la Universidad Nacional, llamada así en ese momento, abrió sus puertas a las mujeres, a partir de la emisión de un decreto dictado por el presidente Justo Rufino Barrios el 30 de mayo de 1883. El entonces presidente autorizó la creación de la Escuela Anexa de Comadronas, bajo dependencia de la Facultad de Medicina y Farmacia de la Universidad de Guatemala. Por primera vez las mujeres ingresaron a la universidad para profesionalizarse en el área de la salud (Historia de la Ciudad de Guatemala, 2011).

La primera Escuela de Comadronas estuvo adscrita a la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de San Carlos, la cual funcionó del 1 de julio del año de 1895 al año de 1956, las clases se iniciaron el primero de agosto de 1895 con tres alumnas (Barrios, 2018). De esta Escuela de Comadronas se graduaban con



grado universitario las parteras profesionales que atendían los partos de la Sala de Maternidad del Hospital San Juan de Dios, la Maternidad “Joaquina”, del Hospital Materno Infantil del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social.

El doctor José Luna Arbizú, a quien se le reconoce haber introducido la anestesia en Guatemala en el año de 1847, recibió autorización del gobierno de ese entonces para abrir una sala de maternidad con la finalidad de ofrecer capacitación a las comadronas, sin embargo la apertura de la primera Escuela de Comadronas fue decretada en el año de 1883 por el gobierno de Justo Rufino Barrios, quien brindó mucho apoyo a la educación científica de los profesionales; no obstante que la apertura había sido decretada en el año de 1883, esta se llevó a cabo hasta el primero de enero del año de 1895, por los esfuerzos del doctor Juan José Ortega, quien era el decano de la Facultad de Ciencias Médicas y director del Hospital General San Juan de Dios, y fue adscrita a la Facultad de Medicina y Farmacia.

La etapa de estudios en la Escuela de Comadronas comprendía una duración de dos años. Posteriormente, en el año de 1923, durante el gobierno de José María Orellana, estos fueron ampliados y modificados con un plan de estudios en dos tipos, a las de segundo tipo correspondía un plan de estudios de tres años y a las de primer tipo de cuatro años; entre las diferencias que existían, las comadronas de primera clase podían hacer ciertas intervenciones quirúrgicas, incluyendo la episiotomía, la aplicación de fórceps y la sutura del perineo. A este respecto, Barrios (2018) establece lo siguiente:

Las mujeres graduadas como comadronas de la escuela fueron las primeras mujeres universitarias en el país y fueron ellas las que en el mes de agosto del año de 1924 formaron la Asociación de Parteras Profesionales de Guatemala “Dr. Juan J. Ortega”, que a la fecha aún se encuentra vigente [s.p.].

## Conclusiones

La profesionalización de las enfermeras y comadronas en Guatemala se dio en un momento coyuntural en que el gobierno abrió las oportunidades de acceso a la educación de las mujeres, así como en el marco del krausismo y la maternidad social. Se resume que la enfermería en Guatemala ha pasado por las diferentes fases que en otros países, pero que es significativo el aporte de las Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paúl, quienes además de la vocación religiosa tuvieron una profesionalización significativa, potencial que fue aprovechado en la formación de las enfermeras cuando esta pasó a la administración estatal y su contexto fue laico. El esfuerzo es mucho por la consolidación en la formación de la enfermería profesional.

Merecen especial mención sor Mercedes Torres, sor Elena Roch, sor María Rincón, sor Genoveva Chardan, sor Filomena Roch y las enfermeras laicas que se formaron en la primera escuela; al igual que sor Martha Elizabeth Steinworth Jimé-

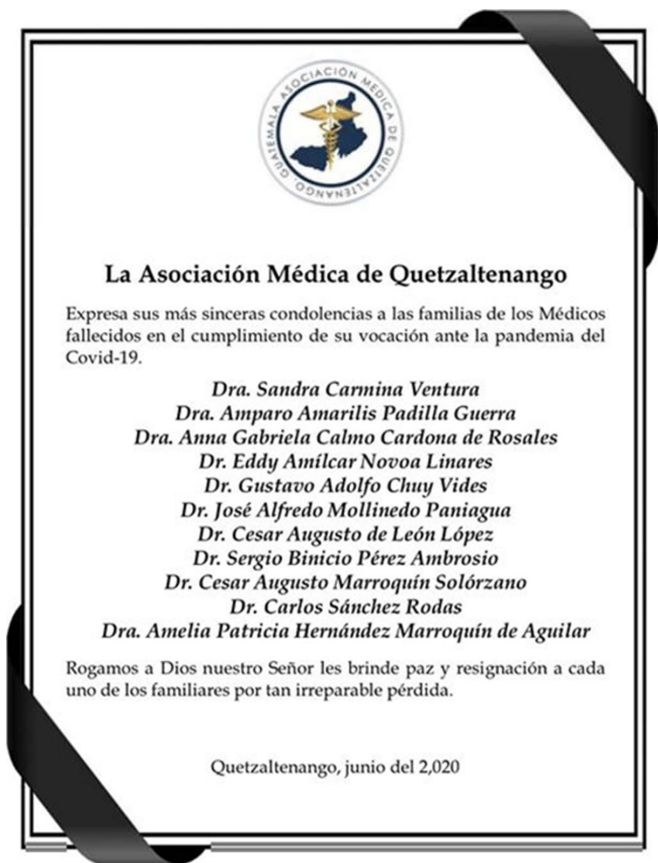


Figura. Personal médico fallecido durante la pandemia por el COVID-19.

Fuente: Prensa libre (2020).

Tabla 1. Mujeres excepcionales, tanto religiosas como laicas, que aportaron al desarrollo de la enfermería en Guatemala.

- Sor María Elizabeth Steinvorth Jiménez
  - Edelmira Soto Vásquez de Tercero
- Graciela Aguirre Ezeta de Schoenstedt
  - Margarita Glinz Lucas
  - Guillermina Flores Pons
- Dolores Santizo Franco de Alvarez
- Marta Estela Dorantes Olibert de Carranza
- María Josefa Osorio Sandoval de Isaacs
  - Sor Rosa Enriqueta Ortiz Martínez
    - Sor Angela Lazo Midence
  - Sor María Antonieta Galloti
    - Sor Elena Roch
    - Sor Mercedes Torres
    - Sor Genoveva Chardan
    - Sor Filomena Roch

Fuente: Construcción personal con exploración de notas históricas.

nez y sor Angela Virginia Lazo Midence, quienes tuvieron un aporte insuperable en el aspecto de administración hospitalaria y trabajaron arduamente por la consolidación en la formación de la enfermería profesional.

Es necesario reconocer los esfuerzos de otras instancias que se sumaron a la formación de las enfermeras profesionales, así como de quienes se han ido sumando a dicha tarea. La Escuela de Comadronas fue el primer proyecto que permitió el acceso a las mujeres a la educación superior y que da el salto a su profesionalización universitaria. Las comadronas fueron las primeras mujeres profesionales al servicio de la salud en Guatemala.

Un reconocimiento a todas las enfermeras y personal de salud que en este momento trabajan a tiempo completo dando mucho más de su compromiso en la lucha contra el Covid 19, en el sistema de salud público y privado, aún a costa de su propia vida.

## Referencias

- Arroyo Calderón, P. (2001). Género, ciudadanía y nación en la Guatemala de 1920. *Revista Tradiciones de Guatemala*, (55), 139-153. Recuperado de: <http://c4.usac.edu.gt/revistacefol/detallearticulo.php?c=82&a=606>.
- Barríos, A. (2018). *Integración de las mujeres a la educación superior en Guatemala*. Ponencia presentada en el XV Encuentro Internacional de Historia de la Educación. Pachuca, México.
- Borrayo, A. P. (2006). *Tras la huella de las precursoras de la educación superior: 1897-2005*. Instituto Universitario de la Mujer, Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Enfermería Avanza (2012a, 29 ago.). *Enfermera e hija de la caridad guatemalteca*. Recuperado de: <http://enfeps.blogspot.com.es/2012/08/enfermera-e-hija-de-la-caridad.html>.

- Enfermería Avanza (2012b, 14 nov.). *Orígenes de la enfermería en Guatemala: las hijas de la caridad*. Recuperado de: <http://enfeps.blogspot.com/2012/11/origenes-de-la-enfermeria-en-guatemala.html>.
- González Castellanos, M. A. (2005). Historia del Hospital Roosevelt de Guatemala. *Revista Historia de la Medicina del Colegio de Médicos y Cirujanos de Guatemala*.
- Historia de la Ciudad de Guatemala (2011, 28 may.). *Historia Primer Escuela de Comadronas*. Recuperado de: <https://guatemaladeayer.blogspot.com/2011/05/primer-escuela-de-comadronas.html>.
- Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social (2019, 21 jun.). *Se conmemora el 79 aniversario de la Escuela Nacional de Enfermeras de Guatemala*. Recuperado de: <https://www.mspas.gob.gt/index.php/noticias/noticias-mspas/item/622-se-conmemora-el-79-aniversario-de-la-escuela-nacional-de-enfermeras-de-guatemala>.
- Prensa Libre (2020). *Obituario*. Recuperado de: <https://www.prensalibre.com/>.
- Santos López, S. A. (2015). *Investigación de términos e historia de la enfermería en Guatemala*. Quetzaltenango, Guatemala: Universidad Rafael Landívar.
- Stadler, M. (2020, 9 abr.). *Marie-Anne Gillain Boivin, partera e inventora*. Mujeres con Ciencia. Recuperado de: <https://mujeresconciencia.com/2020/04/09/marie-anne-gillain-boivin-partera-e-inventora/>.

Cómo citar este artículo:

Barrios Figueroa, M. A. (2021). Historia de la profesionalización de la enfermería y las comadronas en Guatemala. *Anuario Mexicano de Historia de la Educación*, 2(2), 233-243. DOI: <https://doi.org/10.29351/amhe.v2i2.348>.



Todos los contenidos de *Anuario Mexicano de Historia de la Educación* se publican bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional, y pueden ser usados gratuitamente para fines no comerciales, dando los créditos a los autores y a la revista, como lo establece la licencia.